



BICENTENARIO
PERÚ 2021



PERÚ

Ministerio de Cultura

Dirección
Desconcentrada de Cultura
de Cusco



Bernardo Bitti en Cusco

■ ANDREA TEJADA ■



Andrea Giuliana Tejada Farfán

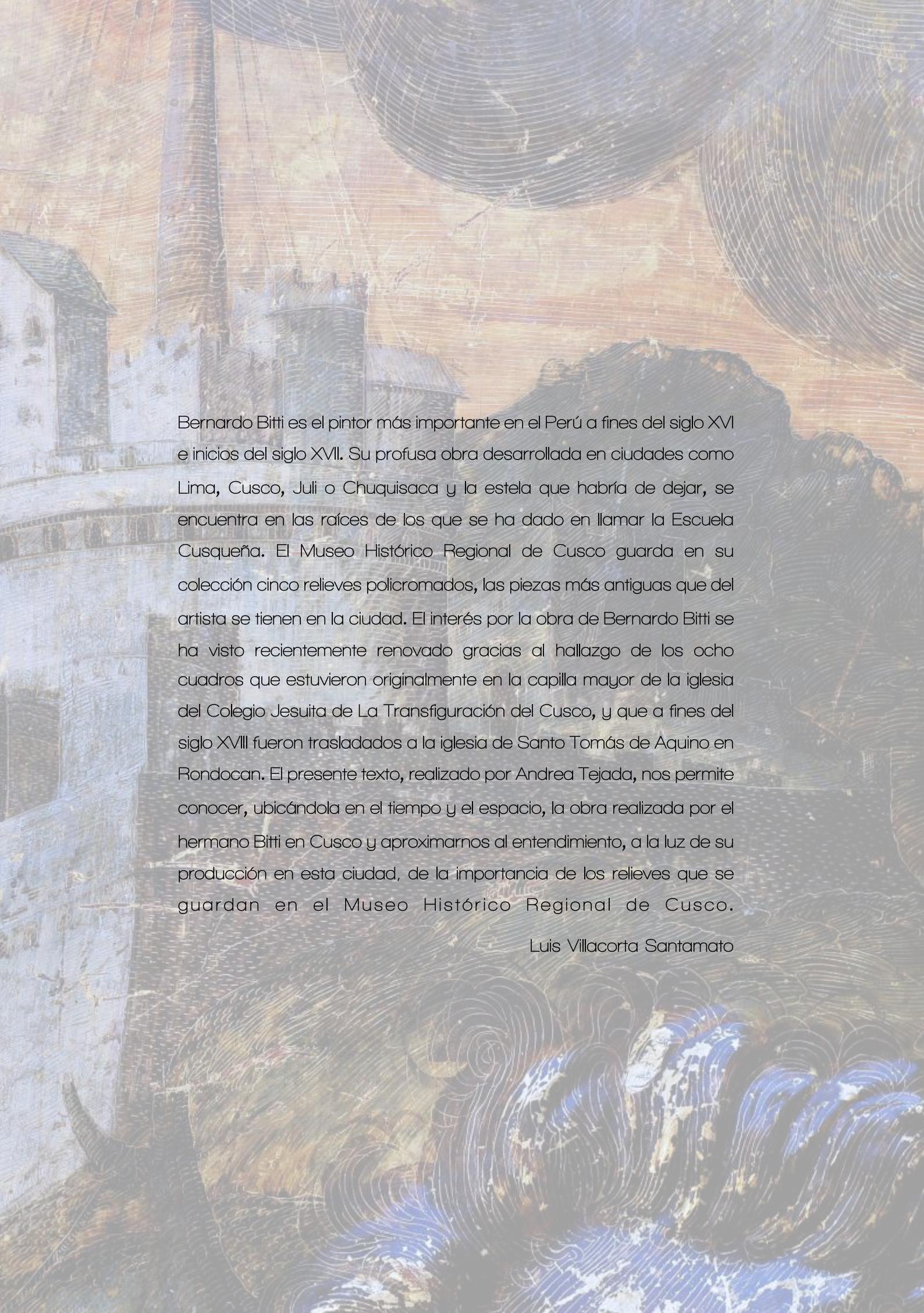
Magister en Historia del Arte y Curaduría por la Pontificia Universidad Católica del Perú, con la tesis titulada "Del Cuzco a Rondocan: Los principales Misterios de la vida y muerte de Cristo nuestro Salvador y de la Virgen Santísima su madre, de Bernardo Bitti S.J.". Licenciada en Educación Primaria por la Universidad Católica Sedes Sapientiae y con estudios de intercambio en la Università Cattolica del Sacro Cuore, Milán, Italia. Docente en la Facultad de Ciencias de la Educación y Humanidades de la Universidad Católica Sedes Sapientiae.

Presentación

La Dirección Desconcentrada de Cultura de Cusco, a través de la Sub Dirección Desconcentrada de Patrimonio Cultural y Defensa del Patrimonio Cultural y el Área Funcional de Museos al conmemorarse los 450 años de la presencia en el Cusco de la Orden Jesuita, presenta este estudio sobre Bernardo Bitti, hermano jesuita que dejaría una profunda huella en el arte de nuestra ciudad. Bernardo Bitti, fue un pintor italiano que arribó al Virreinato del Perú en 1575 y estuvo en dos periodos documentados en la ciudad de Cusco. En su primera estadía realizó sus votos perpetuos, como se deja constancia en el manuscrito que publicamos en el presente documento, trabajó en la realización del retablo de la capilla mayor de la primitiva iglesia del Colegio de la Transfiguración, cuya memoria aún persiste en los cinco relieves que alberga el Museo Histórico Regional de Cusco. En su segunda estancia pintó la magnífica serie de ocho lienzos sobre “Los principales Misterios de la vida y muerte de Cristo nuestro Salvador y de la Virgen Santísima su madre” que actualmente se encuentran en la iglesia de Santo Tomás de Aquino en el distrito de Rondocan, Acomayo y que es la única serie que se conoce y se ha conservado intacta.

La revisión artística de la estadía del hermano jesuita Bernardo Bitti en la ciudad de Cusco, realizada por Andrea Tejada nos permite conocer que dicha ciudad es la que actualmente conserva la mayor cantidad de obras - que han sobrevivido a la expulsión de los jesuitas y a los terremotos- realizadas por este excelso pintor quien entregó su vida y trabajo *Ad maiorem Dei gloriam*.

Dirección Desconcentrada de Cultura de Cusco



Bernardo Bitti es el pintor más importante en el Perú a fines del siglo XVI e inicios del siglo XVII. Su profusa obra desarrollada en ciudades como Lima, Cusco, Juli o Chuquisaca y la estela que habría de dejar, se encuentra en las raíces de los que se ha dado en llamar la Escuela Cusqueña. El Museo Histórico Regional de Cusco guarda en su colección cinco relieves policromados, las piezas más antiguas que del artista se tienen en la ciudad. El interés por la obra de Bernardo Bitti se ha visto recientemente renovado gracias al hallazgo de los ocho cuadros que estuvieron originalmente en la capilla mayor de la iglesia del Colegio Jesuita de La Transfiguración del Cusco, y que a fines del siglo XVIII fueron trasladados a la iglesia de Santo Tomás de Aquino en Rondocan. El presente texto, realizado por Andrea Tejada, nos permite conocer, ubicándola en el tiempo y el espacio, la obra realizada por el hermano Bitti en Cusco y aproximarnos al entendimiento, a la luz de su producción en esta ciudad, de la importancia de los relieves que se guardan en el Museo Histórico Regional de Cusco.

Luis Villacorta Santamato

BERNARDO BITTI EN CUSCO



De Belleforest F. Il Cuscho citta principale della provincia del Peru, ca.1674-1680. Impresión 1564.

Bernardo Bitti, llamado originalmente por sus padres Demócrito, nació en Camerino, actual región de Las Marcas, Italia en 1548. Su padre se llamó Paulo Bitti y su madre Cornelia. Tuvo tres hermanos, dos mayores y uno menor, y tres hermanas. Empezó a pintar a los 14 o 15 años, luego a los 20 años ingresó al noviciado jesuita de Roma ciudad en la que vivió desde 1568 hasta 1573, año en el que fue destinado a las misiones en Perú. Durante su viaje tuvo un periodo de estadía en España por espacio de 14 meses hasta que finalmente partió a su destino en Perú, donde vivió por 35 años hasta su muerte en 1610 en la Ciudad de los Reyes. Se sabe con seguridad que pasó temporadas de trabajo en Lima, Cusco, Juli y el Alto Perú, en cada uno de los cuales dejó su obra aún hoy admirada.

En la actualidad, la ciudad del Cusco es el lugar que alberga la mayor cantidad de obras del hermano Bernardo Bitti: once lienzos y cinco relieves. Entre toda esta producción, los cinco relieves que custodia el Museo Histórico Regional son la evidencia del primer periodo de trabajo de Bitti en Cusco (1582 – 1583), así como lo único que subsiste del primer retablo de la capilla mayor de la primitiva iglesia del Colegio de la Transfiguración. Además, a pocas horas de la ciudad se encuentra la comunidad de Rondocan, en la provincia de Acomayo, cuya iglesia Santo Tomás de Aquino resguarda desde hace más de 227 años, la única serie de ocho lienzos que se conserva del pintor jesuita y que forma parte de su producción artística en su segunda y última estadía en la ciudad del Cusco.

¹ El primero en documentar noticias sobre la vida de Bernardo Bitti fue el Padre Rubén Vargas Ugarte S.J. en *Ensayo de un diccionario de artífices coloniales de la América Meridional* (1947).

DE 1582 A 1583: POR PRIMERA VEZ EN LA SIERRA PERUANA

Después de haber transcurrido seis años en la Ciudad de los Reyes, el hermano Bernardo se traslada por primera vez a Cusco. Un dato relevante que señala con exactitud la presencia de Bitti en esta ciudad es el documento que contiene sus últimos votos escritos y firmado de su propia mano, realizados en la ciudad del Cusco el 5 de julio de 1582 (ARSI, Antigua Compañía HISP. 47, fol. 16) (Fig. 1).

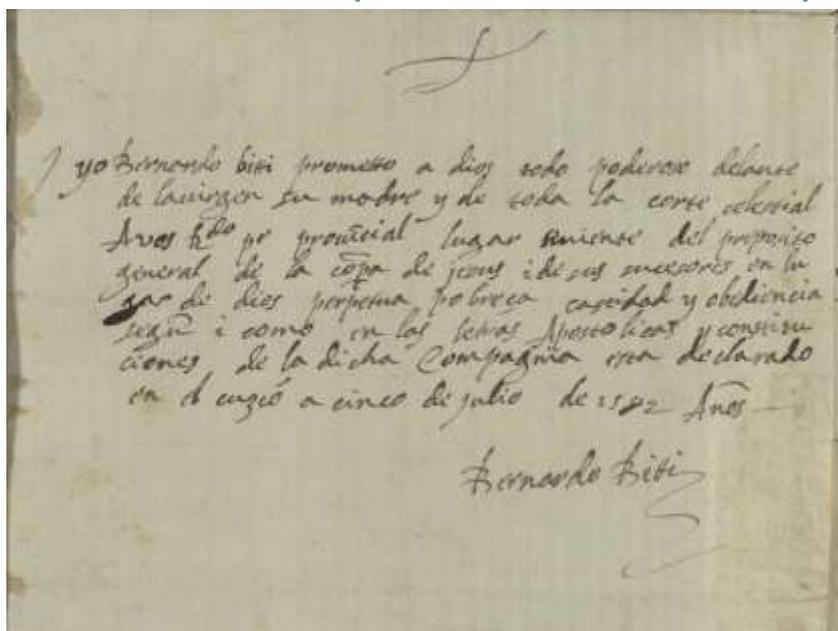


Fig. 1. ARSI, Antigua Compañía, Fórmulas de los últimos votos, HISP. 47, folio 16.

Yo Bernardo bitti prometto a dios todo poderoso delante de la virgen su madre y de toda la corte celestial A vos R[everen]do p[ro]v[incial] lugar teniente del deposito general de la Co[m]pañia de Jesus i de sus sucesores en lugar de dios perpetua pobreza, castidad y obediencia segun i como en las letras Apostolicas y constituciones de la dicha Compagnia esta declarado en el Cusco a cinco de julio de 1582 Años

Bernardo Bitti

Este manuscrito, es el más importante para situar al hermano Bernardo en su primera estadía en Cusco, saber que ya se encontraba ahí en ese año y conocer que fue en esta ciudad que realizó sus votos perpetuos el 5 de julio de 1582. Además, gracias al testimonio del hermano Pedro de Vargas ², en una carta dirigida al Padre Claudio Acquaviva S.J. quinto General de la Compañía de Jesús, el 18 de enero de 1585, podemos confirmar que el hermano Bernardo arribó a la ciudad de Cusco a mediados de 1582 y que "hizo los retablos de pincel y figuras de bulto y medio relieve" (Egaña 1961, MP Vol. III, Doc. 120, pp. 508-509) hasta que fuera enviado por sus superiores a Juli y Chuquiabo, por lo tanto, dejó inconclusa la obra

y fue terminada por Pedro de Vargas "entre 1585 y 1587 en la parte del dorado y esgrafiado" (Mesa y Gisbert 1982: 58). A solo nueve días después de la misiva de Vargas, es expedida una carta del Padre Rector José Tiruel al General Acquaviva, nombrando el estado del retablo "y el retablo van hechos dos cuerpos, que acabando, dizen será de más de quinze mil ducados" (Egaña 1961, MP Vol. III, pág. 527). José de Mesa y Teresa Gisbert, infieren de la documentación de Vargas que "el retablo tenía más de dos cuerpos y que cuando Bitti partió para Juli, estaba el retablo terminado en la parte de talla y pintura hasta el segundo cuerpo" (Mesa y Gisbert 1974: 34).

² Bernardo Bitti había trabajado antes de su estadía en Cusco, junto a Pedro de Vargas, en el retablo mayor de la iglesia del Colegio Máximo de San Pablo, como lo atestigua el hermano Vargas: "Hice el retablo mayor y dos colaterales y otros de una capilla, el mayor es admirable pieza tenía más de cuarenta pies de alto (trece metros) y los demás pequeños serán de doce pies de alto (tres metros); de estos retablos hizo de pincel, que son unos tableros, el hermano Bernardo, que lo hace admirablemente, fue necesario hacernos más que pintores, porque toda la talla y figuras dellos las hicimos nosotros, y yo hice después desto todo el dorado gravado de los retablos" (Egaña, Antonio: Monumenta Peruana. III, Roma, 1961, pág. 508).

Además, se sabe que en medio de él estaba "ricamente pintada la Transfiguración del Señor". El Padre Rubén Vargas Ugarte en una de las notas de su publicación de 1948, referente a la crónica de 1600 del Padre Antonio de Vega, cree que se trata de la misma pintura que se conserva en el actual retablo mayor de la iglesia de La Compañía, por lo tanto, que sea de autoría del hermano Bitti. Sin embargo, todavía no se han realizado análisis sobre esta obra y actualmente en la iglesia de la Compañía de Jesús, la cartela señala que esta pintura se atribuye a Diego de la Puente.

Desafortunadamente después del terremoto ocurrido el 31 de marzo 1650 es creíble que este retablo mayor haya quedado muy dañado y se creía perdido por completo, sin embargo "Probablemente las piezas que quedaban fueron trasladadas en conjunto hasta la hacienda Picchu, de propiedad de la Compañía de Jesús y han permanecido ahí hasta que en 1972 fueron descubiertas por don Teófilo Benavente y compradas por el Instituto Nacional de Cultura" (Querejazu 1975: 3). Estas tablas representan a *Santiago* (Fig. 2), *San Sebastián* (Fig. 3), *San Gregorio Magno* (Fig. 4), *San Ignacio de Antioquía* (Fig. 5) y *Santa Margarita* (Fig. 6).



Fig. 2. Bernardo Bitti y Pedro de Vargas, *Santiago el Mayor*, ca. 1582-1586, relieve de madera policromada y dorada, pasta de maguey y tela encolada, 140 x 69 x 17 cm. Museo Histórico Regional, Cusco.



Fig. 3. Bernardo Bitti y Pedro de Vargas, *San Sebastián*, ca. 1582-1586, relieve de madera policromada y dorada, pasta de maguey y tela encolada, 140 x 69 x 17 cm. Museo Histórico Regional, Cusco.



Fig. 4. Bernardo Bitti y Pedro de Vargas, *San Gregorio Magno*, ca. 1582-1586, relieve de madera policromada y dorada, pasta de maguey y tela encolada, 130 x 88 x 17 cm. Museo Histórico Regional, Cusco.



Fig. 6. Bernardo Bitti y Pedro de Vargas, *Santa Margarita*, ca. 1582-1586, relieve de madera policromada y dorada, pasta de maguey y tela encolada, 140 x 69 x 17 cm. Museo Histórico Regional, Cusco.



Fig. 5. Bernardo Bitti y Pedro de Vargas, *San Ignacio de Antioquía*, ca. 1582-1586, relieve de madera policromada y dorada, pasta de maguey y tela encolada, 132 x 106 x 17 cm. Museo Histórico Regional, Cusco.



■ Cinco relieves en el

MUSEO HISTÓRICO REGIONAL DE CUSCO

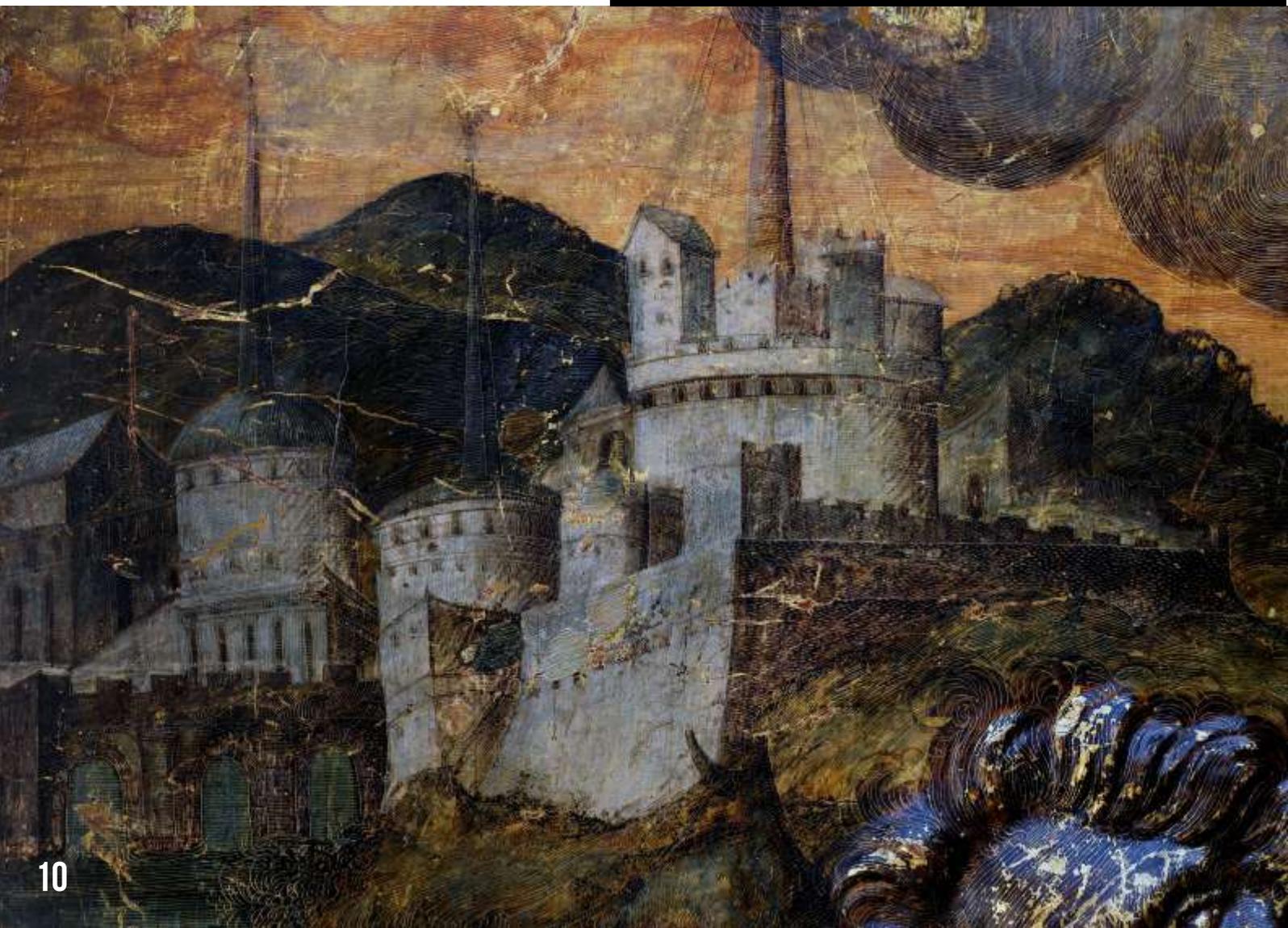
Este grupo de cinco tablas, que custodia actualmente el Museo Histórico Regional, es la única evidencia hasta el momento encontrada que da cuenta de la primera actividad escultórica de Bernardo Bitti en la ciudad del Cusco, en colaboración con el hermano Pedro de Vargas y es la única prueba que subsiste hasta el día de hoy para conjeturar la belleza y magnitud del retablo del altar mayor de la iglesia de la Compañía de Jesús antes del año 1650.

Mesa y Gisbert señalan que el paisaje de fondo que se muestra en el *San Ignacio de Antioquía* tiene una cierta referencia al Castillo de Sant'Angelo (Mesa y Gisbert 1983: 421). Para Elizabeth Kuon Arce la introducción de este paisaje, así como en el *San Sebastián* que se encuentra atado a un árbol que tiene como fondo un conjunto urbano "es un ejemplo temprano de la influencia renacentista practicada por los artistas que introdujeron el romanismo en el arte del virreinato peruano" (Kuon 1993: 226).



Después de Niccolò Circignani, *Mártires de la iglesia* (Det. De San Ignacio de Antioquía), 1580-1630, grabado, The British Museum.

Los santos de los relieves reflejan algunas de las preocupaciones de los jesuitas. San Ignacio de Antioquía es homónimo del fundador de la orden jesuita, Ignacio de Loyola, que fue canonizado hasta 1622. Ignacio de Antioquía fue echado a los leones y martirizado en el Coliseo de Roma. San Sebastián y santa Margarita, convertidos al cristianismo desde temprano, también enfrentaron severas pruebas por la nueva fe. Sebastián un soldado romano, sobrevivió a numerosas heridas de flecha, y Margarita a los colmillos de un dragón. Santiago el Mayor, patrono de España, aparece como peregrino, muy apropiado para una obra en la iglesia de los misioneros. Los jesuitas eran devotos muy especialmente del papado, y el Papa Gregorio Magno fue el más prominente jefe de la Iglesia primitiva (Strehlke 2007: 298-299).



Las cinco tablas fueron expuestas por primera vez en 1972 en la Exposición de esculturas de Bernardo Bitti, realizada del 22 al 30 de junio en Cusco. Dos años más tarde, en 1974 fueron adquiridas para el Museo del Cusco (Mesa y Gisbert 1974: 34). Al año siguiente, Pedro Querejazu Leyton publica *Sobre cinco tablas de Bitti y Vargas en el Museo Histórico Regional del Cusco*, artículo que ofrece significativos aportes en relación a la historia material de las piezas y a los aspectos técnicos, entre ellos señala que en la tercera década del siglo XVII a dos de las piezas se les realizó por detrás un relieve. A *Santa Margarita*, un *San Francisco Javier* y a *San Ignacio Obispo de Antioquía*, un *San Ignacio*, esto debido a la beatificación en 1609 y canonización en 1622 de San Ignacio de Loyola, año en el cual también San Francisco Javier fue canonizado.

De estas dos incorporaciones queda únicamente la silueta de los santos, que posteriormente fueron retiradas probablemente por estar deterioradas. Estos relieves fueron trabajados en maguey, debido a la escasez de la madera y a la ardua labor por conseguirla. Las siglas IHS (Fig. 7) con una cruz encima, que se encuentran en el *Santiago*³ "parece ser el equivalente de una firma, que bien no señala a una persona determinada Bitti o Vargas por ejemplo, la usan estos artistas jesuitas en sus obras" (Mesa y Gisbert 1983: 422) (Fig. 8).⁴



Fig. 8. Retablo mayor de la iglesia San Pedro de Challapampa, (det.) Juli, Puno. Fotografía de Andrea Tejada, 1 de marzo de 2020



Fig. 7. Bernardo Bitti y Pedro de Vargas, Monograma jesuita, *Santiago el Mayor*, (det.) ca. 1582-1586, relieve de madera policromada y dorada, pasta de maguey y tela encolada, 140 x 69 x 17 cm. Museo Histórico Regional, Cusco.

³ Mesa y Gisbert señalan que las siglas IHS también se encuentran en *La Inmaculada* de Quito, un retablo de Acora y el retablo de Challapampa. Sobre este último, se ha podido constatar.

⁴ Expreso mi agradecimiento al Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la Prelatura de Juli: Monseñor Ciro Quispe López por la acogida y por brindarme el soporte que ha hecho viable mi investigación.

Obras desaparecidas



Fig. 9. Anónimo, *Paso de la cofradía de San Cosme y San Damián y de las cofradías de San Crispín y Crispiniano*, ca.1674-1680, óleo sobre lienzo, 249 x 229 cm. Museo Arzobispal del Cusco.

Otra obra importante del hermano Bitti, en este mismo periodo, es la realizada para la Cofradía de Indios durante del rectorado del Padre Diego de Torres. El cronista Antonio de Vega atestigua que “Y con el mismo primor, y riqueza hizo el dicho H. Mosquera, para la Cofradía de los indios de este colegio, las andas de plata con un Niño Jesús que para ellas hizo el Hermano Bernardo Bitti, obra también que no tiene igual en esta ciudad, en aquel género” (Vargas Ugarte 1948: 41). Mesa y Gisbert, estiman que la única documentación que se tiene sobre esta escultura es una pintura de la serie del Corpus Christi que inicialmente perteneció a la iglesia de Santa Ana, que ha sido

fechada entre 1674 – 1680 y que actualmente se exhibe en el Museo del Palacio Arzobispal de Cusco, ya que esta imagen muestra a la Cofradía de Indios. “En el cuadro que titula *Paso de la cofradía de San Cosme y San Damián y de las cofradías de San Crispín y Crispiniano* (Fig. 9).⁵ Se muestra un anda⁶ portada por indios en cuya parte superior sobre delicada y artística peana aparece un Niño Jesús vestido del cual solo advierte la cabeza y manos” (Mesa y Gisbert 1974: 45). José de Mesa y Teresa Gisbert han considerado que esta pintura pueda ser la identificación de la producción de Bitti, ya que muestra similitud en la factura con una escultura en maguey del Niño Jesús (Fig. 10) que fue

⁵ Agradezco al Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo del Cusco: Monseñor Richard Daniel Alarcón Urrutia por las facilidades que las distintas instituciones de diócesis me han otorgado.

⁶ El Niño está sobre un retablo escalonado apoyado en la pared, no sobre un anda. Agradezco a Rafael Ramos Sosa por la observación.



Fig. 10. Atribuido a Bernardo Bitti, Niño Jesús, escultura en maguey, (dimensiones desconocidas) Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción, Juli, Chucuito, Puno. Tomado de José de Mesa y Teresa Gisbert (1983, lám. 7).

reconocida por ellos en la iglesia Nuestra Señora de la Asunción en Juli, hacia el año 1974⁷. Además, presumen que también el hermano camerte haya trabajado "pintando las paredes de esta iglesia y capilla y particularmente con las penas y castigos que en el infierno tienen los vicios y pecados de los yndios que están allí bien dibujados por sus especies y diferencias" (Vargas 1948: 43), debido a que la obra es contemporánea a la estancia de Bitti en Cusco, sin embargo, de esta obra no queda nada, puesto que con el terremoto de 1650 todo quedó destruido.

De esta misma estancia, se atribuye a Bitti un retrato del Padre Jerónimo Ruiz del Portillo (Fig. 11) fundador del Colegio de la Transfiguración. Este retrato puede hallarse reproducido en dos publicaciones: *Los mártires de la Florida* del Padre Rubén Vargas Ugarte S.J. y en el segundo volumen de la *Historia de la Compañía de Jesús en la Provincia del Perú* del Padre Francisco Mateos S.J. quien hace referencia a la imagen de la publicación del Padre Vargas

quien, al parecer, fue el último en presenciar y registrar esta obra.

Este retrato, el único que conocemos, debió pertenecer al Colegio de la Transfiguración del Cusco, a juzgar por la leyenda que en la parte superior izquierda se ve, donde dice "Fundator Collegii Cusquensis". Del Cusco pasó, después de la extinción, a la Parroquia de San Sebastián, a una legua de dicha ciudad y de aquí, según conjeturamos, lo regalaron a la mísera Iglesia del villorio de Punacancha, en el camino de Paruro, a unas 4 leguas de Cusco y a una altura de 4000 metros, donde tuvimos la fortuna de hallarle (Vargas Ugarte 1940: abertura).

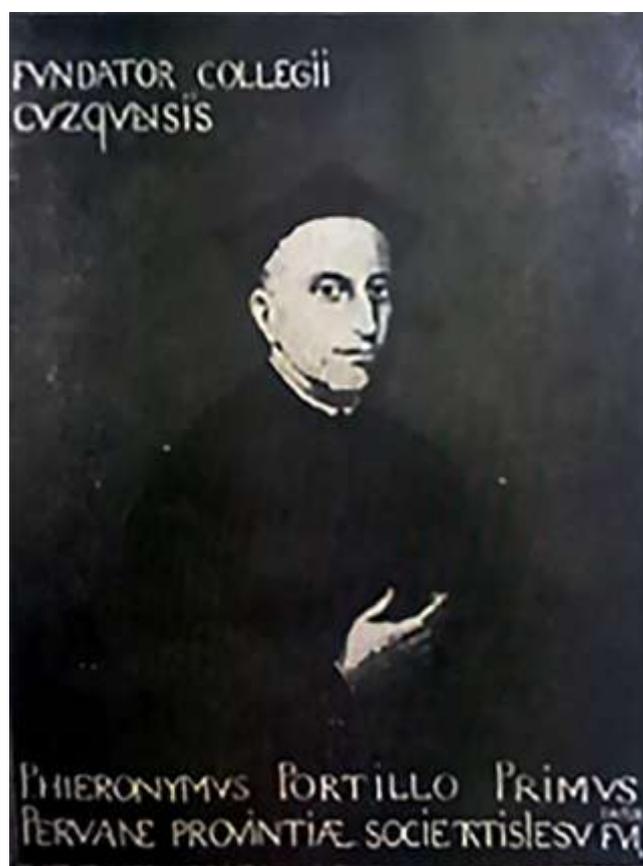


Fig. 11. Atribuido a Bernardo Bitti, Jerónimo Ruiz del Portillo, ubicación y dimensiones desconocidas.

Visto por última vez en 1940 por Rubén Vargas Ugarte S.J. en la capilla Virgen del Rosario, Punacancha, San Sebastián, Cusco. Tomado de Francisco Mateos S.J. (1944, t.II).

Por lo tanto, el retrato del Padre Jerónimo del Portillo se encontró hasta 1940 en la capilla Virgen del Rosario de Punacancha, San Sebastián, Cusco (Fig. 12). No obstante, en el año 2019 se ha podido constatar que no se halla más ahí. Lamentablemente después de la publicación de la fotografía en el libro del Padre Vargas Ugarte (1940), la obra desapareció

⁷No se ha podido hallar la escultura mencionada.





Fig. 12. Capilla Virgen del Rosario de Punacancha, San Sebastián, Cusco. fachada principal. Fotografía de Andrea Tejada, 7 de septiembre de 2019.

COADJUTORES								
TEMPORALES								
48 A. Fran. Lopez.	Ciudad de Malta.	Seventy six	Medianas fuerzas	Veinti años.	M	Mirista. Socaminista Procurador.		Coadjutor for made formed
49 A. Luis de Soto	Sevilla.	Cinquenta y Seis años.	Pocas fuerzas	veintea y años.		Sacristan de mas officios		Coadjutor for trial formado
50 A. Pedro Tablo.	Portoven Malta.	Cinquenta y dos años	Medianas fuerzas	veintea y años		Procurador de mas officios		Coadjutor for post formado
51 A. Bernardo Bitti.	Camerino en Italia	Quarenta y seis años	Medianas fuerzas	Veinti años		Pintor		Coadjutor for post formado

Fig. 13. ARSI, Antigua Compañía, Colegio de Lima, Coadjutores temporales (det.) Perú 4-I. f. 35.

DE 1596 A 1598: LA SERIE DE LOS PRINCIPALES MISTERIOS DE CRISTO NUESTRO SALVADOR Y DE LA VIRGEN SANTISIMA, SU MADRE Y TRES CUADROS DE LA VIRGEN MARIA

Luego de haber pasado diez años por el Sur Andino, se sabe que el hermano Bernardo retorna a la Ciudad de los Reyes, por medio del *Cathalogo general de las casas y personas de la Compania de Jesus de la Provincia del Peru*,⁸ realizado en marzo de 1595,⁹ en donde figuran sus datos: "Hermano Bernardo Bitti – Camerino, en Italia – quarenta y seis años – medianas fuerzas – veintiocho años – pintor – coadjutor temporal formado" (Fig. 13) (ARSI, Perú 4-I, f. 35).

En el mismo catálogo, figura el nombre del hermano Josef Abitabili¹⁰, quien –como se verá más adelante– colaboró con Bitti en la serie de *Los principales Misterios de la vida y muerte de Cristo nuestro Salvador y de la Virgen santísima*,

su madre, que originalmente fue colocada en el presbiterio de la iglesia del Colegio de la Transfiguración. De Abitabili se dice: "Nápoles – veintitrés años – buenas fuerzas siete años (de Compañía) officios de casa – coadjutor" (Egaña 1970, MP Vol. V, Doc. 187, pp. 761). Por lo tanto, es razonable afirmar que tanto el hermano Bitti, como el hermano Abitabili hayan partido juntos de Lima hacia Cusco para trabajar en la iglesia y colegio de la Compañía, bajo el rectorado del Padre Manuel Vásquez, quien había sido rector de Potosí y en septiembre de 1594 en la Congregación Provincial de Arequipa – convocada por el Provincial Padre Sebastián de la Parra – fue elegido Rector del Colegio de Cusco. Covarrubias Pozo, describe en sus apuntes del 31 de marzo de 1596, sobre el hermano pintor:

⁸ ARSI. Perú 4-I, fol. 31

⁹ Existen dos Catálogos más, posteriores a esa fecha: 1601 y 1607, que documentan la presencia del hermano Bernardo en Lima.

¹⁰ Es nombrado por José de Mesa y Teresa Gisbert "José Abitabili" de origen napolitano. Según Fernando Loffredo se trataría de Giuseppe Abitavile, "según un informe sobre las misiones jesuitas publicado por el historiador Alessandro Guerra en el año 2000-*era nolano, sa leggere è scrivere, una singolare modestia e devozione, sa intagiare molto bene le immagini di rame, è giudizioso e prudente*. Avitabile parece haber sido un experto grabador, una técnica que requiere un aprendizaje en un taller especializado. Parece probable que ese Avitabile fuese pariente de los Avitabile una familia de pintores activos en Nápoles entre siglo XVI y XVII".

Bernardo Bitti, hermano jesuita, pintor, natural de Camerino de Italia, que vino al Perú, juntamente que el P. Diego Bracamonte, pedido por el P. General Everardo Mercuriano, por su habilidad en el arte pictórico, pinta lienzos y retablos de talla y pincel, imágenes para los altares menores y todos los alrededores de la Iglesia de la Compañía de Jesús de Lima. Llamado por el Padre Rector Diego Vásquez¹², viene a Cusco, el año de 1596, para hacer cuadros grandes de los principales misterios de Nuestro Señor Jesucristo. Cusco, 31 de marzo de 1596 (Covarrubias 1958: 200).



Fig. 14. Bernardo Bitti, *Adoración de los Reyes Magos*, 1596 – 1598, óleo sobre lienzo, 337 x 217 cm. Iglesia Santo Tomás de Aquino de Rondocan, Acomayo, Cusco. (Arzobispado del Cusco).

De hallarse este documento manuscrito, sería hasta el momento el único que otorga el año exacto en el cual Bitti hace su segunda aparición en la ciudad del Cusco.

Entre los encargos que se dieron durante el rectorado del Padre Manuel Vásquez, destaca el hecho de haber llevado a término varios de los trabajos que fueron iniciados para la iglesia y para el Colegio de la Transfiguración, y principalmente: “La colgadura de lienzos que hizo para la capilla mayor... Son 8 y contienen los principales misterios de la Vida y Muerte de Cristo nuestro Salvador y de la Virgen Santísima, su madre” (Vargas Ugarte 1948: 53).

La serie de *Los principales Misterios de la vida y muerte de Cristo nuestro Salvador y de la Virgen Santísima, su madre* (Fig. 14) estuvo presente por más de 150 años en la iglesia que fue del Colegio de la Transfiguración, una iglesia que fue reconstruida después del terremoto de 1650 y en donde los cuadros encontraron siempre una ubicación, hasta la expropiación de 1767.¹³ Luego de la expulsión, incautación de propiedades e inventario de las mismas, en el año de 1786, Ignacio Gamarra, alcalde del gremio de los pintores, realizó la tasación de los cuadros el 4 de septiembre y un mes después se puso a la venta en Cusco un lote de 62 cuadros en diverso estado de conservación. Algunos aún en muy buen estado, y algunos en situación realmente deplorable. La venta del lote de cuadros se avisó por medio de nueve pregones y de la colocación de carteles del

anuncio de la venta por diversas plazas de Cusco. De los 62 lienzos evaluados, fueron vendidos 56, entre ellos los ocho cuadros del hermano Bitti, por el total de 218 pesos 4 reales, tal como consta en los inventarios de la época.

El autor de la compra fue don Enrico Pacheco, presbítero, notario y visitador de la diócesis en época del Obispo Juan Manuel Moscoso y Peralta, hombre culto y generoso que ya había actuado como mecenas en su Arequipa natal y que continuaría con su obra caritativa y cultural en su siguiente diócesis, Granada, en España. Por ello es probable que haya sido él quien por medio de don Enrico Pacheco haya efectuado la compra de los cuadros para que fueran posiblemente entregados a diversas iglesias de la diócesis, entre ellas, la iglesia de Santo Tomás de Aquino (Fig. 15) que tenía como párroco a don Manuel de la Sota y Beingolea, cura párroco que había mandado a engalanar la iglesia parroquial.

¹¹ Elegido en 1592 (Vargas Ugarte 1965, Vol. IV., p. 241).

¹² La crónica del Padre Antonio de Vega, indica que el nombre del Padre Rector fue Manuel Vásquez.

¹³ Tejada Farfán A. G. (2019). Una serie de cuadros de Bernardo Bitti: del Cusco a Rondocan a través de sus fuentes documentales. *Revista Del Archivo General De La Nación*, 34(2), 43-59. <https://doi.org/10.37840/ragn.v34i2.94>



Fig. 15. Iglesia Santo Tomás de Aquino de Rondocan, Acomayo, Cusco, fachada principal. Fotografía de Andrea Tejada, 6 de julio de 2021.

En efecto, un inventario de la iglesia Santo Tomás de Aquino de 1783 no menciona la presencia de las obras, y un inventario de 1794 hace saber que los cuadros de la serie de Bitti ya colgaban en las paredes de la iglesia, en la que se encuentran, por tanto, por más de 227 años (Fig.16).

En este segundo periodo del hermano Bitti, se pueden catalogar otras tres obras vinculadas a la Santísima Virgen María. La primera, una *Inmaculada* de la cual se pueden inferir noticias mediante la crónica del Padre Antonio de Vega, ya que este declara que el hermano Bernardo –con ayuda del hermano José– hizo “otras muchas piezas más pequeñas con que están enriquecidas las celdas de casa y la Capilla de la Concepción de nuestra Señora, que es la de la Congregación de los estudiantes” (Vargas Ugarte 1948: 53). Por lo tanto, se puede colegir que la *Inmaculada* (Fig.17) que se encuentra actualmente en el Museo del convento de la Merced, haya sido la que originalmente estuvo en la Capilla de la Concepción de la iglesia de la Compañía y que, tras la expulsión de los jesuitas en 1767, haya sido cedida a esta orden.

La figura de la Virgen se yergue, ligeramente en *contrapposto*, sobre una media luna; la túnica que la cubre coincide en colores y drapeados con composiciones anteriores a las del pintor *marchigiano*. La Virgen en posición orante, con el rostro inclinado, dirige su mirada al Cielo,



Fig. 16. Bernardo Bitti, *Aparición de Cristo resucitado a su madre*, 1596 – 1598, óleo sobre lienzo, 318 x 197 cm. Iglesia Santo Tomás de Aquino de Rondocan, Acomayo, Cusco. (Arzobispado del Cusco).

rodeada de una mandorla luminosa, acompañada de los emblemas de catorce letanías lauretanas, sostenidos en porciones de nubes. De esta composición existen dos réplicas, una ubicada en el Convento de Santa Teresa de Cusco y otra versión, en la Catedral de la misma ciudad, esta última ha sido atribuida a Gregorio Gamarra por José de Mesa y Teresa Gisbert (Mesa y Gisbert 1974: 80).



Fig. 17. Bernardo Bitti, *Inmaculada Concepción*, 1596 – 1598, óleo sobre lienzo, 277 x 1.48 cm. Museo del Convento de la Merced, Cusco. Fotografía de Daniel Giannoni.

También, gracias al testimonio del cronista de Vega, se puede establecer que *La Coronación o Asunción de la Virgen*¹⁴ (Fig. 18)¹⁵ a la cual hace referencia en su descripción, durante el rectorado del Padre Juan Vásquez¹⁶ corresponda a la que se encuentra actualmente en el Museo del Convento de la Merced de Cusco. “Puso en la dicha portería dos lienzos de cuadros grandes, de pincel y al óleo, uno de San José con el Niño Jesús de la mano¹⁷ y otro del mismo tamaño de la *Asunción y Coronación de Nuestra Señora*” (Vargas Ugarte 1948: 55). Esta es la tercera composición realizada por el pintor jesuita de la *Coronación de la Virgen*¹⁸. María, siempre en *contrapposto*, vestida con túnica rosa y manto azul, sobre un manjo de nubes extiende sus manos en actitud de espera, inclina la cabeza al Cielo y eleva su mirada hacia Jesús. Sobre ella, la Santísima Trinidad: El Padre y el Hijo sostienen la corona, mientras una paloma, representación del Espíritu Santo, se alza sobre ella. Se encuentra rodeada por un cortejo de ángeles músicos estilizados y de dulce rostro. El motivo principal del cuadro: la Coronación, sobresale debido a un halo que deja entrever pequeños rostros de ángeles. Cabe señalar que esta particularidad de la composición se repite en las dos versiones anteriores, con algunos matices.

¹⁴ En adelante, *La Coronación*.

¹⁵ Expreso mi agradecimiento al R.P. Comendador Pablo Chicata Cárdenas (Museo del Convento La Merced, Cusco) por conceder el permiso para la toma de fotografías y su publicación.

¹⁶ Padre que fue el sucesor del Padre Rector Manuel Vásquez.

¹⁷ Sobre esta obra, no se tiene noticias en la actualidad.

¹⁸ La primera se encuentra en la sacristía de la iglesia de San Pedro de Lima (1575-1582) y la segunda en la iglesia de Nuestra Señora de la Asunción en Juli (1585-1591).



Fig. 18. Bernardo Bitti, *Coronación de la Virgen*, 1596-1598, óleo sobre lienzo, 380 x 216 cm. Museo del convento de la Merced, Cusco. Fotografía de Luis Villacorta Santamato.

“En los tres ejemplos: Lima, Juli y Cusco, resalta una estructura compositiva simétrica donde la figura de la Virgen es el eje vertical que divide el espacio en dos partes iguales. El conjunto de personajes de cada lado se corresponde con el otro lado confiriendo así estricto orden a la composición” (Solórzano 2012: 31). Si bien, *La Coronación* de Lima es totalmente distinta en dimensiones, se pueden notar algunos detalles en la composición que distan de las otras dos versiones. Uno de ellos es en relación a los cuerpos de los personajes principales: En *La Coronación* de Cusco, a diferencia que en la de Lima, se puede apreciar el cuerpo de Jesucristo más delineado y elegante, y el

cuerpo de Dios Padre con mayor volumen y con superior gala en el atuendo, que asemeja más al de Dios Padre en *La Coronación* de Juli (Fig. 19).

De acuerdo a las ligeras diferencias expuestas, se puede advertir la destreza adquirida por el hermano Bitti en *La Coronación* de Cusco que es el reflejo de sus años de trabajo: Un artista maduro, con casi cincuenta años de edad, que ha recorrido el Sur Andino y no ha gastado el tiempo más que en la misión por la que fue enviado al Nuevo Mundo: “Era hombre mansísimo y apacible, trabajador y apacible, sin que jamás le viese nadie estar ocioso” (Mateos 1944 t1: 246). El cronista anónimo¹⁹ expresa algunos de los rasgos de la personalidad del hermano Bernardo que lo definen no solo como de espíritu sosegado, sino como sumamente aplicado a la tarea que le fue encomendada.

Otra de las obras reconocidas del pintor jesuita, es la *Virgen del pajarito*²⁰ (Fig. 19)

La pieza ha sido denominada como *Madonna del pajarito*. Representa a la Virgen María que sostiene al Niño Jesús en su regazo. El Niño Jesús juega con una pequeña ave que da nombre a la iconografía. Esa ave tiene una coloración parda que a primera vista la hace parecer a un jilguero o gorrión, pero en un examen detenido evidencia un pico curvo, como de ave de presa, y una cola bastante larga con pintas. El análisis formal del ave hace pensar que se trate de un cernícalo, como el *Falco sparverius*. Los especialistas no encuentran una explicación a la posibilidad que se trate de la representación de un halcón, lo cual tendría complejas significaciones simbólicas. El tema fue discutido durante los cuatro años que tomó el tratamiento de la pieza, y pese a que el suscrito sostiene que se trata de una

¹⁹ Anónimo de hacia 1600, *Historia General de la Compañía de Jesús*. 473 ss. (En Mateos 1944 t1: 246).

²⁰ Sobre esta obra, Pedro Querejazu Leyton ha publicado un artículo titulado: *La Madonna del pajarito de Bernardo Bitti: Tratamiento de conservación y restauración*, En *Conserva: Revista del Centro Nacional de Conservación y Restauración*, Santiago, 2001.

pequeña ave de presa, por consenso la iconografía de la obra ha quedado ratificada como Madona del pajarito. Por otra parte, a la usanza del Renacimiento y manierismo, el Niño Jesús está casi totalmente desnudo, salvo por un paño de pudor amarillo con tornasoles rojos, mientras que la Virgen está vestida con túnica de color carmín y lleva un velo de gasa sobre la cabellera. Un manto azul cubre la cabeza, los hombros y el regazo de la Virgen (Querejazu 2001: 82).

Actualmente la pieza se ubica en el retablo de la Santísima Trinidad, apoyada en el muro testero en la nave del Evangelio, en la Catedral de Cusco. Se conoce por medio de la crónica del Padre de Vega que el hermano Bitti hizo "otras muchas piezas más pequeñas" para la casa y capilla de la Concepción que fue de la Congregación de los estudiantes en la iglesia del Colegio de la Transfiguración. En este sentido es probable que con la expulsión de los jesuitas y la expropiación de sus bienes, esta pieza haya encontrado destino en la Catedral.

Cusco es, sin duda, el lugar donde se encuentra la mayor cantidad de obras del hermano Bitti, ciudad a la que llegó luego

de 7 años de haber arribado al virreinato del Perú, donde vivió por 35 años y donde produjo notables obras. Los relieves de los cinco santos que guarda el Museo Histórico Regional de Cusco constituyen, ciertamente, las piezas más importantes que conocemos de su obra inicial en esta ciudad y que habrá de mostrar el camino de tan significativo artista considerado padre de la pintura virreinal peruana.



Fig. 19. Bernardo Bitti, *Virgen del pajarito*, 1596-1598, óleo sobre tabla, 140 x 112 cm. Basílica Catedral del Cusco (Arzobispado del Cusco).

REFERENCIAS

Fuentes manuscritas

- Archivum Romanum Societatis Iesu (ARSI)
ARSI, HISP. 47, fol. 16.
ARSI, Perú 4-I, f. 31, 35.

Fuentes primarias impresas

- Egaña, A. (1961). *Monumenta Peruana III (1581-1585)*. Roma, Italia: Monumenta Historia Societatis Iesu.
- Egaña, A. (1970). *Monumenta Peruana V (1592-1595)*. Roma, Italia: Monumenta Historia Societatis Iesu.
- Mateos, F. (1944). *Historia General de la Compañía de Jesús en las Provincias del Perú, Crónica anónima de 1600 que trata del establecimiento y misiones de la Compañía de Jesús en los países de habla española en la América Meridional*, (t. I, t. II), Madrid.
- Vargas Ugarte, R. (1948). *Historia del colegio y universidad de San Ignacio de Loyola de la ciudad del Cuzco*. Lima, Perú: Cía. Impresiones y Publicidad.

Fuentes secundarias

- Covarrubias, J. (1958) *Cuzco colonial y su arte. puntos para la historia de los monumentos coloniales del Cuzco*. Cusco.
- Flores, Jorge, Elizabeth Kuon, Roberto Samanez (1993) *Pintura mural en el Sur Andino*, Colección Arte y Tesoros del Perú.
- Mesa, J. de y Gisbert, T. (1974), *Bitti, un pintor manierista en Sudamérica*. La Paz, Bolivia: Universidad Mayor de San Andrés.
(1982) *Historia de la pintura cusqueña*. Tomo II. Lima: Fundación Augusto N. Wiese.
(1983) *El hermano Bernardo Bitti escultor*. Actas de las II Jornadas de Andalucía y América, [celebradas en la] (Universidad de Santa María de la Rábida, marzo, 1982) / coord. por Bibiano Torres Ramírez, JoHernández Palomo Vol. 2 1983. Págs. 411 - 428.

- Querejazu, P. (1975) "Sobre cinco tablas de Bitti y Vargas en el Museo Histórico Regional del Cuzco". En *Arte y Arqueología* N°3-4, La Paz 197, pp. 97-111.
(2001) "La Madona del pajarito de Bernardo Bitti: Tratamiento de conservación y restauración". En *Conserva: Revista del Centro Nacional de Conservación y Restauración*. Santiago, pp. 85-96.
- Solórzano, M. (2012) *La Coronación de la Virgen por la Santísima Trinidad de Bernardo Bitti en el arte peruano virreinal*. Tesis, Maestría. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Historia.
- Strehlke, C. (2007) "Bernardo Bitti y Pedro de Vargas" [Catálogo] En Joseph Rishel y Suzanne Stratton-Pruit (eds.) *Revelaciones: Las Artes en América Latina, 1492-1820*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, p. 422.
- Tejada Farfán A. G. (2019). Una serie de cuadros de Bernardo Bitti: del Cuzco a Rondocan a través de sus fuentes documentales. *Revista Del Archivo General De La Nación*, 34 (2), 43 - 59 .
<https://doi.org/10.37840/ragn.v34i2.94>
- Vargas Ugarte, R. (1940) *Los mártires de la Florida 1566-1572*. Lima.
(1947) *Ensayo de un diccionario de arífices de la América meridional*. Buenos Aires.
(1963-65) *Historia de la Compañía de Jesús en el Perú*. Burgos, España: Impr. De Aldecoa.



PERÚ

Ministerio de Cultura

Dirección
Desconcentrada de Cultura
de Cusco

www.culturacusco.gob.pe